



La huella de  
los **JESUITAS** en Granada

Del Colegio de San Pablo  
a la Facultad de **TEOLOGÍA**



*Facultad de Teología de Granada*



# ARQUITECTURA Y ENSEÑANZA: LOS JESUITAS EN GRANADA

JUAN MANUEL BARRIOS ROZÚA  
*Escuela Técnica Superior de Arquitectura*

## El colegio de San Pablo

La primera sede de los jesuitas en Granada se ubicó en 1554 en la calle Abenamar. Como el lugar resultara estrecho para la que era entonces su principal misión, catequizar a los moriscos, adquirieron dos años después unas casas próximas al convento de la Encarnación, que utilizaron como desahogo hasta que en 1574 se mudaron definitivamente. El colegio y residencia de los jesuitas contaron con un primer edificio organizado y pla-

nificado por Bartolomé de Bustamante. Se trataba de una modesta construcción que pronto se quedó pequeña, por lo que se encargó en 1597 a H. Martín de Base-ta un nuevo y ambicioso proyecto cuya ejecución se prolongó, con numerosas pausas y modificaciones, durante todo el siglo XVII. En 1740, gracias a una donación de la poderosa familia de los Fonseca, se construyó la bella portada barroca y se remodeló buena parte del colegio<sup>1</sup>. La iglesia se empezó a construir en 1575, aunque no se concluiría definitivamente

1. Para la fundación e historia del colegio de San Pablo véase en especial J. Bethencourt & E. Olivares, (eds.), *Historia del Colegio de San Pablo, Granada, 1554-1765: Archivo Histórico Nacional, Madrid: Ms. Jesuitas, Libro 773*, Granada, Facultad de Teología, 1991, obra que debe complementarse con M. Gómez-Moreno González, *Guía de Granada*, Granada, Universidad de Granada, 1892, págs. 382 a 390, M.



hasta 1719. El estudio de este interesante templo será abordado en otro trabajo del presente volumen<sup>2</sup>.

El historiador Rodríguez G. de Ceballos señalaba que los grandes centros de enseñanza de los jesuitas se dividían en dos sectores principales más otro complementario. El primer sector albergaba "la residencia de los profesores con los aposentos, el comedor, la biblioteca, etc., todo ello en torno a un patio o claustro llamado principal o regular, por estar sometido a la clausura canónica". Un segundo sector también estructurado en

torno a un patio acogía las habitaciones de los alumnos, las aulas, la biblioteca de los estudiantes y el comedor, etc., todo ello dispuesto alrededor de un patio llamado ordinariamente de los estudios. Estos dos sectores tenían entradas independientes, pero compartían el templo. Como complemento había un tercer sector con jardín y huerta, más cuadras, despensa y cocina<sup>3</sup>. La estructura básica que describía este historiador es reconocible en el colegio de San Pablo de Granada, aunque reconstruir su fisonomía previa a 1767 no es tarea fácil<sup>4</sup>.

---

Fernández-Carrion, J. M. García Montes, & J. Molero Mesa, *El jardín botánico de la Universidad de Granada*, Granada, Universidad de Granada, 1993, págs. 19 a 85 y VVAA, *Universidad y ciudad. La Universidad en la historia y la cultura de Granada*, Granada, Universidad, 1994, págs. 77 a 152 y 171 a 187.

2. Entre los estudios dedicados a este edificio puede citarse J. M. Gómez-Moreno Calera, *La arquitectura religiosa granadina en la crisis del renacimiento (1560/1650)*, Granada, Editorial Universidad de Granada y Diputación Provincial, 1989, págs. 190 a 202.

3. A. Rodríguez G. de Ceballos, *La arquitectura de los jesuitas*, Edilupa, 2002, págs. 9-20.

4. El colegio de San Pablo tenía una distribución de patios, dependencias y huertos que no podemos reconstruir a partir del plan de obras de Martín de Baseta, diferente a lo que finalmente se edificó, aunque desde luego inspirara las líneas fundamentales. El plano más fiel es el que Juan José Fernández Bravo elaboró en 1769 de cara a la ocupación del extenso complejo jesuítico por la Universidad y varios colegios. El proyecto de ampliación de Domingo Lois Montagudo (1777) y otros planos posteriores ayudan a reconstruir en sus detalles un conjunto arquitectónico que ha llegado hasta nuestros días profundamente transformado. Por otra parte, una interesante descripción del templo y el colegio en 1671 puede encontrarse en B. Moreno Romera, *Artistas y artesanos del barroco granadino. Documentación y estudio histórico de los gremios*, Granada, Universidad, 2001, págs. 435-445.



La huella de  
los JESUITAS en Granada



*Colegio San Pablo a comienzos del siglo xx.*

El colegio conserva hoy sus rasgos fundamentales, pero muy alterado en la decoración de ventanas y fachadas. Se accedía por su monumental portada dieciochesca a un amplio zaguán cubierto por una cúpula. A la izquierda quedaba

el espléndido teatro que actualmente se puede admirar desprovisto de su primitivo mobiliario, pero que conserva su bóveda con adornos de yeso policromados. Las aulas se distribuían rodeando un patio rectangular con un claustro de





1. Jardín botánico.
2. Jardín.
3. Ensanche de la calle San Jerónimo.
4. Iglesia parroquial.
5. Facultad de Derecho.

*Colegio San Pablo.*

arcos de medio punto apeados en columnas toscanas y un segundo piso con ventanas flanqueadas por pilastras. La sencillez decorativa y las ventanas con arcos de medio punto que luce en la actualidad el piso principal son fruto de la reforma del siglo XIX.

Al norte del colegio se situaba el mayor de los patios, llamado de los Naran-

jos, un gran cuadrilátero con una fuente circular de dos pisos en el centro y características constructivas similares al anteriormente descrito. En su ángulo noroeste estaba la escalera principal, de dos tramos, y a su derecha la librería y un corralón descubierta en forma de L.

La parte occidental del conjunto jesuítico era la de más pobre construcción. Al norte se situaban numerosos aposentos y un pequeño huerto que hacía las veces de patio interior. En el centro había dependencias tales como las cocinas, un gran depósito de agua, las despensas y unas modestas habitaciones para legos ventiladas por un patinillo. Al sur, estructuradas en torno a un sobrio patio rectangular, estaban los almacenes, corrales y caballerizas. La fachada a la calle Duquesa constaba de tres plantas más un torreón y se abrían en ella dos puertas, la más amplia llamada de los Carros.

La huerta principal, a la que se accedía por un portillo abierto en los corrales, tenía una forma irregular y la rodeaban por tres de sus lados una elevada cerca de pobre construcción. A finales del siglo XVIII contaba sólo con media docena de árboles.



El conjunto de edificios que componían el colegio de San Pablo estaba comunicado mediante un pasadizo con el colegio de San Bartolomé y Santiago, fundado en 1702 al unirse los colegios de Santiago y San Bartolomé. Sus estatutos determinaban que el rector debía de ser un padre de la Compañía de Jesús. El colegio se ubicó en un magnífico palacio renacentista con reformas barrocas que había pertenecido a la familia de los Beneroso<sup>5</sup>.

Entre el colegio y la iglesia se conserva sin cambios reseñables el que fuera patio de Confesores, obra de Francisco Díaz de Ribero<sup>6</sup>, con acceso propio a la actual plaza de la Universidad. Junto al patio de Confesores había otro que hoy vemos muy deformado por haber sido reducido en sus dimensiones y ce-

gados los arcos<sup>7</sup>. Se compone este patio de un claustro bajo con arcos de medio punto apoyados en columnas toscanas de piedra de Elvira, y un piso principal con ventanas flanqueadas por sobrias pilastras también toscanas. Entre estos patios y el de los Naranjos, que más adelante estudiaremos, se ubicaban los aposentos más espaciosos de conjunto jesuítico.

#### Expulsión de los jesuitas y nuevos destinos para el colegio de San Pablo

Tras la expulsión de los jesuitas en 1767 la Universidad pidió el espacioso conjunto arquitectónico para nueva sede. La misma solicitud hizo el arzobispo para los colegios de San Miguel, Santa Catalina y Santa Cruz de la Fe. Carlos

5. Cuando la Compañía fue disuelta en 1767 el colegio, tras dos años de cierre, inició una nueva andadura como centro docente. Sobre el edificio y su historia véase A. Gallego Burín, *Granada. Guía artística e histórica de la ciudad*, Madrid, Fundación Rodríguez-Acosta, 1961, págs. 396 a 398 y M. J. Osorio Pérez, *Historia del Real Colegio de San Bartolomé y Santiago*, Granada, Universidad, 1987, págs. 98-123.

6. Véase J. M. Gómez-Moreno Calera, *La arquitectura religiosa... op. cit.*, págs. 201 y 202.

7. Quizás la transformación de este patio fuera anterior a la expulsión de los jesuitas, puesto que Juan José Fernández Bravo no señala su peristilo en el plano y Francisco Dalmau ni siquiera lo indica en su plano. De ser así, es posible que este patio sea anterior a la construcción de la Sacristía o del patio de Confesores.





*Detalle del Colegio en la plataforma de Ambrosio de Vico.*

III adoptó una solución salomónica y repartió el edificio mediante la real cédula de 26 de agosto de 1769. Al colegio de San Miguel correspondió la zona de almacenes y caballerizas lindante con la huerta y la calle Duquesa. Los colegios

de Santa Catalina y de Santa Cruz se repartieron las dependencias situadas en torno al segundo huerto y el patio de los Naranjos. La Universidad se quedó con el huerto principal y el antiguo colegio de los jesuitas, cuyas dimensio-



nes eran similares a las del edificio que ocupaba junto al palacio Arzobispal. La iglesia de la Compañía asumió en principio el título de Colegiata del Salvador (1771) y más tarde asumió la función de parroquia de los Santos Justo y Pastor (1799), que hasta ese momento había tenido el templo anexo al cercano convento de la Encarnación<sup>8</sup>. El antiguo templo de los jesuitas dejó de ser colegiata a raíz del Concordato de 1851, pero continuó como parroquia. Los dos patios anexos a la iglesia y a la sacristía se destinaron a casa rectoral desde un primer momento.

La restauración de la Compañía de Jesús por el papa Pío VII (7 de agosto de 1814) motivó que el gobierno de Fernando VII pidiera en 1816 al Ayuntamiento de Granada un informe sobre cuáles habían sido sus propiedades y en qué situación se encontraban ahora, en particular el colegio de San Pablo. El citado

informe señalaba que el edificio estaba dividido entre varias instituciones: una parte la ocupaba la Universidad; otra el Seminario o colegio de San Miguel, en cuyas dependencias se realizó una fuerte inversión para acondicionarlas; el colegio de Santa Catalina Mártir ocupaba el espacio más confortable, que en el pasado era Casa de Campo de los jesuitas; el colegio de Santa Cruz de la Fe estaba en la zona donde estuvieron las habitaciones de los jesuitas, pero en 1802 dicho colegio se unificó con el de San Miguel y las que habían sido sus dependencias se destinaron al llamado cuartel de la Compañía<sup>9</sup>. Por otra parte, la iglesia, sacristía y dependencias anexas albergaban la antigua colegiata de El Salvador, habiendo invertido el arzobispado mucho dinero en su arreglo y ampliación. En cuanto a los bienes muebles, salvo los del templo y sacristía, la mayoría habían sido dispersados,

8. El monasterio de la Encarnación fue desamortizado y su templo derribado entre 1838 y 1839. Véase J. M. Barrios Rozúa, *Reforma urbana y destrucción del patrimonio histórico en Granada. Ciudad y desamortización*, Granada, Editorial Universidad de Granada, 1998, págs. 379-380.

9. Archivo General Militar de Segovia, Sección 3<sup>a</sup>, División 3<sup>a</sup>, 514.



destinándose algunos al convento de Comendadoras de Santiago<sup>10</sup>. En fin, devolver su antigua sede a los jesuitas habría confrontado a esta orden con un amplio abanico de instituciones, pero no llegó a materializarse.

En 1834 se disolvió el colegio de Santa Catalina y al año siguiente el de San Miguel, cuyos locales quedaron vacíos y sin uso durante un tiempo hasta que los ocupó la Junta Diocesana del Arzobispado, que permaneció allí durante el año 1837. Esta junta no tardó en ser suprimida y en sus dependencias se estableció el Liceo Artístico, que pronto compartiría espacio con la Universidad Literaria. En julio de 1844 la Junta Superior de Ventas de Bienes Nacionales quiso trasladar algunas dependencias a este local y envió a Juan Pugnaire a reconocerlo. El arquitecto encontró el edificio muy transfor-

mado y necesitado de costosas obras, por lo que este organismo dejó de interesarse. También pensaron instalar allí sus oficinas la Diputación y la Jefatura Política, aunque finalmente optaron por ceder estas salas a la Universidad Literaria y ocupar el sector de los desaparecidos colegios de Santa Catalina y Santa Cruz de la Fe que daba a la calle Duquesa. Aunque esta parte del edificio pertenecía a la Universidad, en la práctica no la había ocupado debido, seguramente, a su mal estado de conservación<sup>11</sup>.

En las obras de ampliación de la Universidad se trabajaba todavía en 1847 según señala el *Diccionario Geográfico* de Pascual Madoz, para el cual gracias a estos trabajos será una de las mejores universidades de España. En estas fechas se añade una elegante portada a la calle de la Duquesa y nuevas aulas<sup>12</sup>.

10. El informe fue solicitado en enero y enviado en septiembre de 1816. AHMG, legajo 3569-50 y Actas del Cabildo, 27 septiembre 1816. Véase también M. del C. Calero Palacios & J. A. Sánchez Marín, *El colegio de Santa Catalina Mártir. Estudio de sus constituciones. Texto latino y traducción*, Granada, Editorial Universidad de Granada, 1997, pág. 55.

11. Archivo Histórico Municipal de Granada, 15 octubre 1845, Archivo de la Real Chancillería de Granada, 4421/39 y Archivo Histórico Provincial de Granada [AHPG], 5169/1.

12. La biblioteca universitaria es descrita de la siguiente manera: "se compone de 3 naves espaciosas sostenidas por columnas octógonas de material, con balcones al mediodía y poniente que dan al



Entre los años 1836 y 1841 la huerta principal se reconvirtió en un jardín botánico. El jardín debería haberse creado en 1769, pues para tal fin le había sido concedida la huerta a la Universidad, pero ésta prefirió arrendarla a particulares que la utilizaron para modestos cultivos y picadero de caballos. En 1848 la Universidad adquirió el antiguo colegio de San Miguel y lo demolió en su mayor parte para ampliar el jardín. Columnas de piedra de Elvira del desaparecido colegio fueron reutilizadas en 1853 para la construcción de un invernadero<sup>13</sup>.

En 1871 los militares abandonaron el cuartel de la Compañía y sus dependencias pasaron a la Universidad. Se plan-

teó entonces la remodelación de todo el edificio con excepción del sector que ocupaba el Gobierno Civil. La parte del cuartel que antiguamente albergara las habitaciones de los jesuitas, en avanzado estado de ruina, fue demolida para abrir la calle Juan Facundo Riaño<sup>14</sup>. El arquitecto Santiago Baglietto diseñó una fachada aprovechando la existencia de una nueva calle. El proyecto suponía la destrucción de la portada barroca del antiguo colegio de San Pablo, tanto por quedar descentrada, como por responder a un estilo barroco y religioso poco acorde, según el arquitecto y el rector, con un centro universitario moderno y laico<sup>15</sup>. Las gestiones de la Comisión de

jardín botánico". P. Madoz, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar. GRANADA*, Madrid, 1845-1850, pág. 136.

13. M. Fernández-Carrión, J. M. García Montes, & J. Molero Mesa, *El jardín botánico... op. cit.*, págs. 32, 41 y 45.

14. VVAA, *Universidad y ciudad... op. cit.*, pág. 119. El arquitecto Carlos Sánchez Gómez, a través del análisis de fotografías antiguas, me apuntó la sugerente hipótesis de que esta nave demolida fue la primera iglesia de los jesuitas, posteriormente subdividida en plantas para alojar dormitorios.

15. Una prueba del clasicismo dogmático reinante todavía en el gusto artístico nos la da Monsaló cuando declara que "el edificio nada tiene de notable: los adornos de su fachada y de algunas de las piezas interiores son de mal gusto" (R. Monsaló, *Guía del viajero en Granada*, Granada, Paulino Ventura y Sabatel, 1872, págs. 88-89). El proyecto de fachada de Santiago Baglietto puede verse en VVAA, *Universidad y ciudad... op. cit.*, pág. 115.





*Residencia de Jesús del Valle, perteneciente al Colegio de San Pablo.*

Monumentos, que valoraba la portada como la mejor en su género que existía en la ciudad, consiguieron detener este proyecto<sup>16</sup>. La muerte de Santiago Ba-

glietto y la enfermedad de Juan Pugnai-re, elegido para sustituirle, retrasaron las obras. Finalmente la Universidad encargó un nuevo proyecto a Juan Monse-

16. AHPG, Comisión de Monumentos, libro 1, 11 junio 1871; caja 69/1875-1900, 8 junio y 29 agosto 1876, y 23 abril 1877.



rrat, el cual se llevó a cabo entre 1879 y 1886. El antiguo colegio jesuítico quedó profundamente transformado en su decoración, se construyó una monumental escalera de estilo clásico en sustitución de la antigua y se respetó la portada barroca. En cuanto al jardín botánico, Juan Pugnaire demolió la vieja tapia en 1876 y realizó un primer tramo de la hermosa reja que hoy lo rodea, concluida diez años más tarde por Juan Monserrat<sup>17</sup>.

Sólo las dependencias que ocupaba el Gobierno Civil quedaron sin reformar. Manuel Gómez-Moreno González decía en 1892 de éste sector del antiguo conjunto jesuítico que "carece de importancia monumental y a más está completamente abandonado"<sup>18</sup>. Hubo que esperar al 13 de marzo de 1944 para que el Gobierno Civil desalojara estos locales y los cediera a la Universidad. Debido a su mal estado se procedió de inmediato a su demolición y los archi-

tectos Fernando Wilhelmi y Prieto Moreno diseñaron la fachada, las salas y el patio con columnas de piedra de Elvira que hoy pueden verse, todo en el estilo neoimperial dominante en aquel periodo del franquismo. Por aquellas fechas el Ayuntamiento cedió a la Universidad las calles Riaño y Cobertizo de Botica, que fueron incorporadas como lugar de esparcimiento y cerradas con puertas y verjas por los mismos arquitectos<sup>19</sup>. En la actualidad todo el conjunto jesuítico, con excepción de la iglesia y de los dos patios anexos dedicados a casa rectoral, lo ocupa la Facultad de Derecho.

### La residencia de Jesús del Valle

Señala el historiador Alfonso Rodríguez G. de Ceballos que: "Algunas veces los Colegios, ahogados entre el apretado caserío de las ciudades poseían una

17. Años más tarde, en 1901, se construyó un observatorio meteorológico. M. Fernández-Carrión, J. M. García Montes, & J. Molero Mesa, *El jardín botánico... op. cit.*, págs. 61 a 64 y VVAA, *Universidad y ciudad... op. cit.*, págs. 124 y 127.

18. Gómez-Moreno González, 1892: 390.

19. VVAA, *Universidad y ciudad... op. cit.*, págs. 180 a 186.



quinta o huerta de recreo situada a las afueras<sup>20</sup>. En Granada, aguas arriba del Darro, a varios kilómetros de la ciudad, pero dentro de su término municipal, se ubicaba la hacienda de Jesús del Valle; contaba con un vasto edificio que servía tanto de cortijo para una extensa finca como de residencia de descanso de los jesuitas y los alumnos del colegio de San Pablo. La heredad fue adquirida por éste en 1583 y progresivamente se fue ensanchando con la adquisición de fincas colindantes<sup>21</sup>.

La primera noticia que tenemos de obras en aquel agreste paraje data de 1605, año en el que el padre Quesada promovió la construcción de un molino<sup>22</sup>. Cuatro décadas después Henríquez de Jorquera habla ya de una granja<sup>23</sup>.

Pero no será hasta la primera mitad del siglo XVIII cuando los religiosos levanten allí un amplio cenobio en un estilo barroco muy austero.

El edificio está hoy en un crítico proceso de ruina, pero en 1998, cuando éste no estaba tan acentuado, tuve la ocasión de visitarlo y, previendo su triste destino, incluir su descripción y algunas fotografías en mi libro *Guía de la Granada desaparecida*<sup>24</sup>. Otros autores se han ocupado de él con posterioridad llamando la atención sobre sus valores, pero nada ha impedido que continúe su deterioro<sup>25</sup>.

A la hacienda de Jesús del Valle se accedía por una graciosa portada de ladrillo, con pilastras toscanas y doble cornisa, que daba paso a un zaguán con bóveda

20. A. Rodríguez G. de Ceballos, *La arquitectura... op. cit.*, pág. 18.

21. M. García Gómez, *La Facultad de Teología de Granada y la Universidad*, Granada, Universidad de Granada, 2005, pág. 25.

22. J. Bethencourt & E. Olivares, (eds.), *Historia del Colegio... op. cit.*, pág. 151.

23. F. Henríquez de Jorquera, *Anales de Granada. Descripción del Reino y Ciudad de Granada. Crónica de la Reconquista (1482-1492). Sucesos de los años 1588 a 1646*, Granada, Universidad de Granada, 1934, pág. 34.

24. J. M. Barrios Rozúa, *Guía de la Granada desaparecida*, Granada, Comares, 1999, págs. 63-65.

25. Véase un estudio que incluye un plano y una reconstrucción tridimensional en M. A. Sorroche Cuerva & I. de Teresa Galván, "La hacienda de Jesús del Valle como modelo de arquitectura de producción entre los siglos XVI y XVIII", *Cuadernos de Arte*, 35 (2005), págs. 49-66.





*Fachada del Colegio Máximo en la Cartuja. El edificio tal y como estaba a poco de su construcción.*

de arista que presidía una imagen religiosa iluminada por una lámpara. Pasada la puerta se accedía a un extenso compás rectangular que hacía las veces de patio de cortijo. En su lado sur se ubicaba una sala abovedada con un gran horno para pan, así como varias dependencias accesorias y el antiguo molino, que quedaba descentrado del eje del edificio. En el cos-

tado norte quedan restos de varias naves con carácter industrial y al sur dos patios en torno a los cuales se distribuyen los almacenes, cuadras e ingenios agrícolas.

La antigua residencia para clérigos y estudiantes se ubicaba a levante. Presentaba su fachada tres cuerpos de alzada en los que destaca una gran portada de ladrillo con dobles pilastras acanaladas



y amplia cornisa con el escudo de la Compañía de Jesús. Por lo demás, la fachada era sobria, con varios vanos con disposición asimétrica y una gran galería con arcos de medio punto en el piso superior. Las dependencias conventuales se distribuyen en dos grandes crujías que forman un amplio patio llamado de los Cipreses que quedaba abierto por dos de sus lados.

En la planta baja se situaba la capilla, cuya superficie estaba dividida en dos por la reja del coro. Dos capillas de muy poca profundidad insinuaban una planta de cruz latina y una bóveda de arista cubría el austero oratorio. En el ángulo formado por las crujías se encontraba la escalera, dotada de amplias mesetas y balaustrada de madera. Por ella se subía a la planta principal, formada por dos pasillos perpendiculares que daban paso a espaciosa habitaciones. Ventanas con arcos abocinados dotaban de generosa iluminación a las dependencias de las

fachadas. Las habitaciones que miraban al patio tenían ventanas con molduras de ladrillo muy simples, pero que aliviaban la sobriedad rural del edificio. El piso superior tenía un carácter muy diferente, pues se componía de dos largas naves que servirían de almacenes y secaderos, y que cubrían armaduras de par y nudillo. En el ángulo que formaban las crujías había un palomar.

El convento de Jesús del Valle fue cerrado en 1767 al ser disuelta la Compañía de Jesús. Tras ser enajenado a particulares el convento y sus extensas tierras agrícolas quedaron como un gran cortijo con un molino de pan<sup>26</sup>. Todo parece indicar que el edificio fue cuidado con esmero por sus propietarios. Incluso la capilla siguió funcionando; como señala el *Diccionario Geográfico* de Madoz, el oratorio, bajo la advocación de la Inmaculada Concepción, dependía a mediados del siglo XIX de la parroquia del Sacromonte<sup>27</sup> y en él se enterraban sus propietarios, como se-

26. En 1832 se indica que la propietaria del cortijo y del molino es Angustias Gómez y lo explota el capataz Manuel Sánchez con su esposa, dos barones y seis criados. Hay además caballerías, bueyes y cerdos. AHA, 252-1.

27. P. Madoz, *Diccionario... op. cit*, pág. 147.





*Capilla del Colegio Máximo de Cartuja.*

ñalaban dos monumentos neoclásicos adosados al muro que pude ver en mi primera visita a este edificio.

En las últimas décadas del siglo XX el edificio quedó abandonado y fue sometido a un terrible expolio: mobiliario, rejas, puertas e incluso elementos constructivos fueron arrancados por

desaprensivos con un más que probable fin de comercializar lo robado como antigüedades. Los ladrones llegaron a excavar el suelo de la iglesia para acceder a la cripta. Cuando su deterioro era extremo fue declarado bien de interés cultural, lo que tampoco ha impedido que continúe su ruina, y ahora



se baraja la posibilidad de convertirlo en un hotel.

### De Hospitalicos del Corpus Christi a la residencia en la Gran Vía

Los jesuitas intentaron hacia 1880 abrir un colegio en Granada, pero al final desistieron por los obstáculos hallados, y optaron por establecer sólo una residencia. El arzobispo de Granada les ofreció a los "celosos sacerdotes de la ínclita Compañía de Jesús" el edificio de Hospitalicos del Corpus Christi y, efectivamente, en este edificio barroco elevado por una hermandad sacramental establecieron la primera de las sedes fundadas en la jesuítica Provincia de Toledo. Mientras se habilitaba la casa, los jesuitas vivieron como huéspedes en el palacio del arzobispo. A principios de

enero de 1881 se pudieron trasladar a Hospitalicos, con la obligación de cuidar el edificio y mantener el templo abierto al culto. Entre las condiciones que el arzobispado puso a los jesuitas para cederles la iglesia estaba la de atender a "los actos religiosos y a los servicios necesarios de la antigua e ilustre Hermandad de la Caridad, Ánimas y Misericordia"<sup>28</sup>. La hermandad seguiría reuniéndose en la sala capitular<sup>29</sup>.

El padre Mon visitó a los jesuitas granadinos en abril de 1881 y encontró la iglesia pequeña y fea, y "de la residencia mejor no hablar; no hay palabras para ponderar como están aquellos infelices Padres". A pesar de ello los jesuitas que habitaron el edificio, cuya cifra osciló entre cinco y ocho, llevaron a cabo una intensa labor pastoral logrando que su templo fuera el que más sacramentos impartía de la provincia<sup>30</sup>.

28. La hermandad cambiaría a principios del siglo XX su nombre histórico por el de hermandad de la Paz y Caridad. F. de P. Valladar y Serrano, *Guía de Granada. Historia, descripciones, artes, costumbres, investigaciones arqueológicas*, Granada, Paulino Ventura Traveset, 1906, pág. 201.

29. La menguada hermandad sufrió un golpe cuando la terrible epidemia de cólera morbo que asoló Granada en 1885 acabó con la vida de tres de sus miembros. Actas del año 1885 en AHCC, L-81.

30. M. Revuelta González, *La Compañía de Jesús en la España Contemporánea I. Supresión y reinstalación (1868-1883)*, Madrid, Universidad Pontificia de Comillas, 1991, págs. 1065-1066.



Pese a la buena ubicación del templo y la numerosa feligresía que acudía a él, la residencia dejaba mucho que desear y el superior se quejaba así de ella: "Esta nuestra casa es muy pequeña, incómoda e insana, tenemos las habitaciones sobre el techo de la iglesia, como los nidos de los pájaros, así que necesitamos otra casa con urgencia". El provincial llegó a decir que aquella casa era "lo último de lo malo". Por ello en 1890 empiezan a buscar una nueva residencia mientras consiguen donaciones y legados que faciliten la futura instalación. Fue la donación de Teresa Ossorio Calvache, que les dejó en herencia toda su fortuna, la que permitió construir el nuevo edificio<sup>31</sup>.

Primero pensaron instalarse junto a la iglesia de Santiago, más tarde en adquirir el desamortizado templo de San Felipe Neri, por el que se les pidió demasiado dinero, y por último se fijaron en la iglesia de la Magdalena que, convertida en almacén, "era grande, estaba bien conservada y poseía una rica

decoración interior, que quedaría bien con sólo limpiarla". Sin embargo, al padre Nieto le causó muy mala impresión cuando la visitó, no sólo por la basura acumulada dentro, sino sobre todo "por la mala iluminación, pues las paredes estaban cegadas por los muros de las casas adosadas, y por el alto precio que pedía el dueño por la iglesia sola y sin sacristía"<sup>32</sup>. Fue la aprobación del gran proyecto de la Gran Vía en 1894 lo que les hizo apostar por construir una residencia y un templo modernos junto a la nueva arteria. Las obras comenzaron en 1896 siguiendo una traza neogótica dada por el arquitecto Juan Monserrat, y los jesuitas se trasladaron al nuevo edificio el 16 de noviembre de 1898.

### Adquisición del Cercado Alto de Cartuja

Por otra parte, los jesuitas adquirieron en 1891 la mayor parte de la finca

31. M. Revuelta González, *La Compañía de Jesús en la España Contemporánea 2. Expansión en tiempos recios (1884-1906)*, Madrid, Universidad Pontificia de Comillas, 1991, págs. 889-890.

32. M. Revuelta González, *La Compañía de Jesús en la España Contemporánea 2... op. cit.*, pág. 891.





*Capilla del cementerio de los jesuitas en el Cercado Alto de Cartuja (Francisco Rabanal).*



del Cercado Alto de Cartuja<sup>33</sup>, la cual había pertenecido al desamortizado monasterio de la Cartuja. En esta finca levantarían un enorme Noviciado. La finca tenía una larga e interesante historia, como zona de cármenes musulmanes en el reino nazarí y como finca monacal desde 1513, cuando miembros de la Cartuja del Paular fundaron un monasterio en dos huertas que les donaron el Gran Capitán Gonzalo Fernández de Córdoba y su mujer María Manrique, que pensaban enterrarse en su futuro templo<sup>34</sup>. Inmediatamente los cartujos empezaron a levantar un edificio de dimensiones algo estrechas, pero las obras resultaban demasiado costosas por haberse escogido un lugar elevado y además inseguro, pues parece ser que unos moriscos asesinaron a tres cartujos sevillanos en aquel

paraje. En vista de estas circunstancias los monjes tomaron la decisión de iniciar un nuevo edificio al pie del cerro<sup>35</sup>, a lo que se opuso Gonzalo de Córdoba, que retiró su respaldo a los cartujos. Éstos no se desanimaron y el 16 de enero de 1516 comenzaron las obras de la llamada Cartuja Nueva, que se iban a desarrollar en múltiples etapas abarcando todos los estilos desde el gótico hasta el clasicismo académico. Antes de las desamortizaciones del siglo XIX el monasterio era el más grande y rico de Granada. Entre sus muchas propiedades estaban las extensas huertas que rodeaban al monasterio. La situada a poniente se llamaba Cercado Bajo de Cartuja. La que envolvía el monasterio y se extendía a levante era conocida como Cercado Alto de Cartuja. Esta finca era muy fértil gracias a las

33. El 14 de mayo de 1891 compraron el Cercado Alto de Cartuja a Angustias Pérez del Pulgar. En los años siguientes adquirieron otras fincas adyacentes que incluían la fragmentada Huerta de Cartuja, en la cual estaba el compás del monasterio con sus edificios anexos, etc. Archivo de la Facultad de Teología de Granada [AFTG], caja 1/7.

34. Para la fundación de este monasterio véase J. de Vallés, *Primer Instituto de la Sagrada Religión de la Cartuxa. Fundaciones de los conventos de toda España Mártires de Inglaterra, y Generales de toda la Orden*, Madrid, Pablo de Val., 1663, pág. 440.

35. Del primer monasterio, situado muy cerca del cementerio de los jesuitas, llegaron hasta nuestro siglo restos de cimientos y arranques de arcos y bóvedas. A. Gallego Burín, *Granada... op. cit.*, pág. 425.





*Observatorio Cartuja en construcción.*



aguas de la acequia de Ainadamar, contaba con jardines dotados de hermosas vistas a la Vega y estaba delimitada por una alta tapia construida en 1805.

El 20 de agosto de 1835 el monasterio fue exclaustroado y quedó sin uso durante años, aunque la iglesia acabaría convirtiéndose en ayuda de parroquia. Las dependencias monacales fueron enajenadas a un particular en 1841, que a su vez las revendió a un especulador que procedió a derribarlas para vender los materiales<sup>36</sup>. Cuando el gran claustro renacentista se había perdido en su mayor parte el gobierno adquirió mediante la real orden de 25 de septiembre de 1844 el claustro, el cual se incorporó a la iglesia conformando un "monumento artístico"<sup>37</sup>. Las huertas del monasterio fueron enajenadas a varios particulares, de manera que la propiedad del Cercado Alto de Cartuja estaba muy frag-

mentada cuando los jesuitas decidieron adquirirla y por lo tanto el proceso duró varios años. Sólo quedó excluida de su propiedad la iglesia y el claustro, que pertenecían a la diócesis, y la antigua Casa Prioral junto con algunas dependencias auxiliares del extinto monasterio, que pertenecían a un particular<sup>38</sup>.

### El colegio Máximo de Cartuja

El Colegio y el Noviciado de los jesuitas se ubicaron en la parte alta del Cercado Alto de Cartuja, dominando una dilatada y hermosa panorámica de la ciudad, la Vega y las sierras que la rodeaban. Su edificación fue una iniciativa impulsada por el padre Juan de la Cruz Granero y realizada por el arquitecto madrileño Francisco Rabanal y Fariñas. Las obras se desarrollaron con

36. Archivo de la Academia de San Fernando, 42-2/2.

37. AHPG, 5072/21.

38. En 1943 el propietario de la casa Prioral la derribó, así como la nave que albergaba las celdas de los monjes, único resto que quedaba del claustro grande. Algunas armaduras de la casa Prioral se instalaron en el parador exconvento de San Francisco de la Alhambra (A. Gallego Burín, *Granada... op. cit.*, pág. 428), mientras que columnas y arcos se montaron en un hotelito de la huerta de Belén.



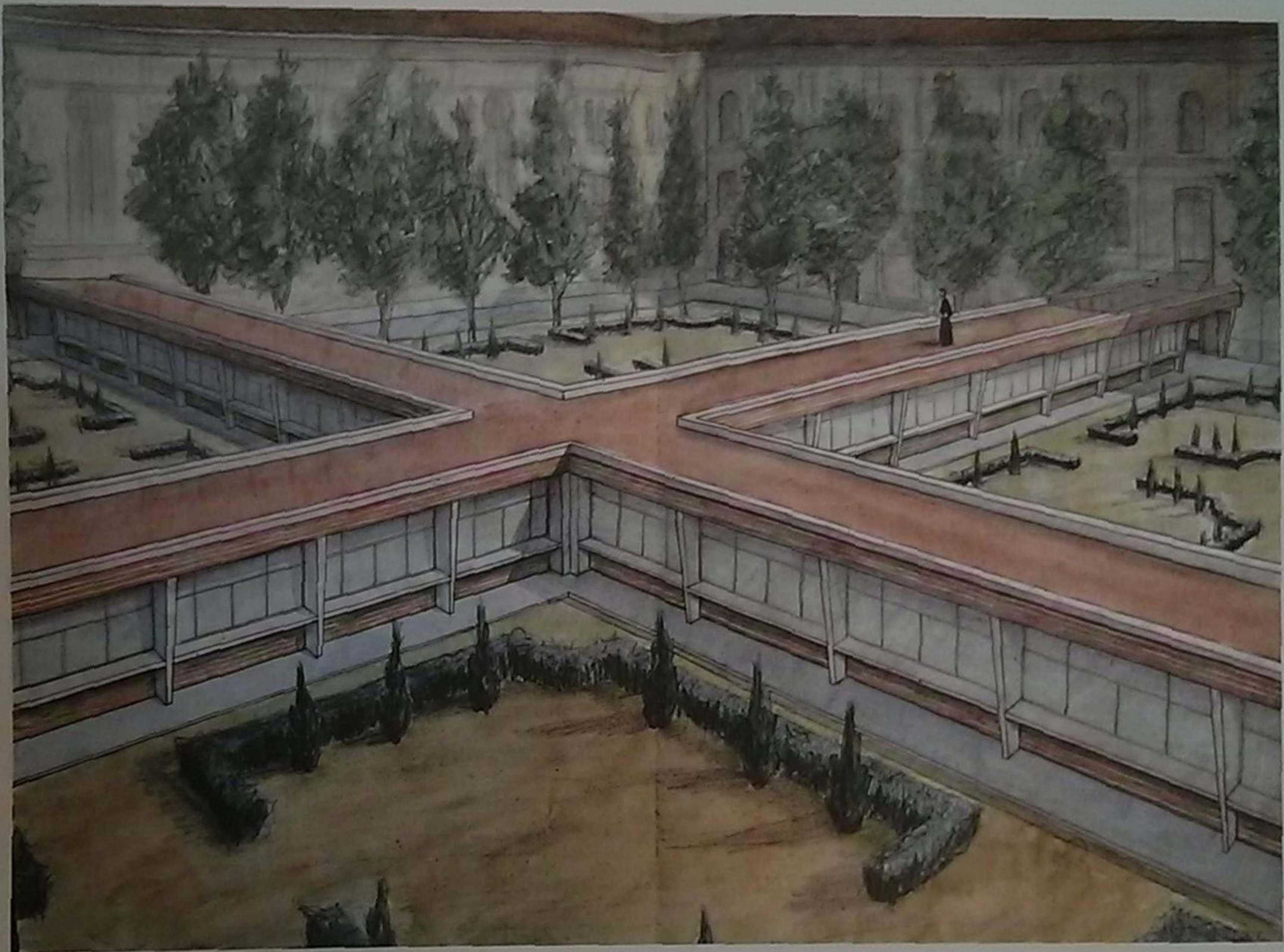
gran celeridad y el edificio se empezó a habitar en julio de 1894, aunque todavía se siguió trabajando durante unos años en el salón de actos y en la capilla. El hermano Soriano realizó los trabajos de carpintería; el artesonado del comedor lo hizo "con los recortes de tablas que le sobraron del entarimado". En la armadura de la capilla usó la madera de "los cajones donde venían embalados los aparatos del gabinete de Física". Este hermano carpintero se marchó para trabajar en el colegio de Villafranca de los Barros (Badajoz) y lo reemplazó el hermano Aguirrezábal, procedente de Castilla<sup>39</sup>.

La planta del edificio está conformada por un gran cuadrángulo con dos amplios patios rectangulares dispuestos de manera perpendicular a la fachada, más otros patios pequeños y muy alargados ubicados al fondo. En torno a ellos hay dependencias de muy diferentes dimensiones, destacando una gran cruzía central.

Las fachada principal consta de tres cuerpos de alzada con ventanas simétricas con arcos de herradura; está articulada por las dos anchas torres de las esquinas, coronadas por galerías con pequeños arcos, y las dos torres que flanquean la portada de triple vano, más esbeltas y altas y con un diseño más imaginativo. La portada destaca por su triple vano con arcos de herradura con alfices, los cuales enmarcan originales ornamentaciones radiales de ladrillo. Sobre el vestíbulo al que se abren las puertas hay un balcón con balaustrada, que originalmente era de ladrillo, y retranqueadas ventanas con alfiz y como remate una galería de pequeños arcos idéntica a las que hay en los extremos. En 1916 y 1917 se realizó una reforma de la fachada retirando la balaustrada de ladrillo y poniendo una escultura del Corazón de Jesús. La escultura estaba sobre un elevado pedestal y tenía como fondo un paño de azulejos vidriados enmarcado por una arco moldurado

39. Para estos trabajos se contó con el patrocinio de María Josefa Melgarejo. VVAA, *Universidad y ciudad... op. cit.*, págs. 276 y <http://fcd.ugr.es/pages/facultad/colegio>.





*Proyecto ampliación biblioteca Colegio Máximo Cartuja. Archivo Facultad de Teología.*

con columnas neorrománicas y azulejos vidriados en las enjutas. Aunque la escultura ha sido retirada, quedan in situ el pedestal, el arco neorrománico y la balaustrada, todo lo cual contrasta con diseño mudéjar del conjunto.

La dependencia más interesante es la capilla, realizada en estilo neonazarí. Su planta es un sencillo rectángulo, con un coro a los pies y dos puertas en la cabecera para comunicar con la sacristía. La capilla mayor sólo muestra hoy sus or-



namentos de yeso, pero tuvo un altar, un templete albergando el sagrario y un curioso retablo en forma de cruz con la imagen en el centro el Corazón de Jesús. El coro se eleva sobre un gran arco rebajado y angrelado. Unos balcones o tribunas asoman por encima del coro, con arcos peraltados que reproducen fielmente los de la Alhambra. La ornamentación de los muros consiste en un zócalo de azulejos sobre el cual se elevan pilastras neonazaríes. Entre las pilastras había adosadas capillas de madera con un cuadro y su mesa de altar en el cuerpo bajo y ventanas de herradura de inspiración califal en la parte superior. La mayor parte de los muros aparece recubierta por paños de sebka en yeso y algunas inscripciones con alabanzas a la Virgen en caracteres que simulan ser árabes. Una airosa armadura con diseño de lazo cubre la espaciosa capilla.

Otra gran armadura neomudéjar la podemos encontrar en el salón de actos; en este salón los muros tienen pinturas al fresco simulando pilastras dóricas con fustes de mármol veteados, pinturas hoy deterioradas, lo que

disminuye el efecto volumétrico que trató de darles el pintor-escenógrafo. Muy atractiva es la biblioteca, con galerías de hierro y madera para dar acceso a un extensísimo fondo bibliográfico que creció vertiginosamente con los años. Por otra parte, el refectorio se cubre con una armadura de casetones con octógonos y tiene una galería de madera con arquitos neogóticos a modo de balaustres. También puede mencionarse la sacristía, en la que hay unas pinturas al fresco que evocan el estilo rococó.

En 1962 los jesuitas tenían un problema con la biblioteca, pues no dejaba de crecer y necesitaba no sólo aumentar el espacio sino ofrecer unas instalaciones más funcionales. Se planteó la construcción de nuevas dependencias ocupando uno de los patios grandes con dos crujías de diseño racionalista, una sola planta de alzado y azoteas transitables. En 1967 se presentó otro proyecto más ambicioso que consistía en un nuevo edificio con auditorio en forma de cuña más un segundo volumen rectangular con los depósitos, sala de lectura y despachos, todo lo cual quedaría unido con



la clausura del Colegio Máximo por una pasarela<sup>40</sup>.

Sin embargo todas estas ideas fueron abandonadas cuando en 1969 se apuesta por la construcción de una nueva Facultad de Teología con una espaciosa biblioteca, abandonando un edificio que resultaba incómodo y que necesitaba de reparos tan costosos para modernizarlo que era preferible edificar uno nuevo. En consecuencia, el Colegio Máximo de Cartuja se vendería a la Universidad junto con la mayor parte de la finca del Cercado Alto. El enorme edificio neomudéjar parecía condenado al derribo<sup>41</sup>.

El antiguo Colegio Máximo se encontraba en 1982 en un lamentable estado de conservación. El 19 de enero de 1983 fue declarado monumento histórico-artístico, y en los años siguientes se empezaron a instalar en él distintas facultades y oficinas universitarias, siendo los arquitectos Castro Padilla y Javier Gallego Roca los prin-

cipales artífices de las reformas de adaptación. Por ella han pasado la escuela de Estomatología, Escuela Técnica Superior de Ingeniería, Escuela Técnica Superior de Arquitectura y Facultad de Bellas Artes, y siguen establecidas en él la facultad de Odontología, la Escuela de Biblioteconomía y la Editorial Universidad<sup>42</sup>.

Otro edificio vinculado a la investigación y la docencia que los jesuitas levantaron en el Cercado Alto es el Observatorio Astronómico, Geodinámico y Meteorológico. Fue iniciativa de los padres Juan de la Cruz Granero y Jaime Vigo. Las obras se iniciaron en 1901 y el edificio fue inaugurado el 6 de Junio de 1902, constando de tres secciones: astronómica, geodinámica y meteorológica. El elegante edificio destaca por su portada de libre inspiración neogriega con pilastras dóricas adosadas y dispuestas en rítmica alternancia, y un frontón rematado por acróteras en sus vértices<sup>43</sup>.

40. Este proyecto de ampliación del Colegio Máximo no está firmado. AFTG, caja III-3.

41. AFTG, caja III/3.

42. VVAA, *Universidad y ciudad... op. cit.*, pág. 276.

43. Sobre la historia de este edificio véase J. Piñar Samos & otros, *Observatorio de Cartuja: 1902-2002:*

[catálogo de exposición], Granada, Caja General de Ahorros, 2003, págs. 15-25.





*El Colegio Máximo y la actual Facultad de Teología en el Campus de Cartuja.*

Por otra parte, subsiste hoy como pertenencia de los jesuitas el cementerio, donde sin duda reposan los restos de algunos de los docentes. Está ubicado en el ángulo nordeste del cercado, junto a las

ruinas de la Cartuja Vieja. La capilla de este cementerio fue diseñada en 1899<sup>44</sup> por el mismo arquitecto del Noviciado, Francisco Rabanal, en un desconcertante estilo que algo tiene de griego arcaico y



algo de románico, pero que es lo bastante difícil de ubicar estilísticamente como para merecer el calificativo de modernista. El cementerio se encontraba en mal estado en 1973 y fue sometido a una importante reforma por el arquitecto Carlos Pfeifer Formica-Corsi<sup>45</sup>.

### La Facultad de Teología

Desde 1924 el Noviciado de Cartuja se convirtió en Colegio Máximo, impartándose en él estudios superiores de Filosofía y Teología, acogiendo alumnos del centro y sur de la Península<sup>46</sup>. Durante la Segunda República la disolución de la Compañía de Jesús (1932) llevó a ceder el Colegio Máximo y la finca del Cerca-do Alto al Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, que al año siguiente

lo entregó a la Universidad de Granada. Los arquitectos Leopoldo Torres Balbás y Francisco Prieto Moreno redactaron un proyecto para adaptar el antiguo colegio a los nuevos fines universitarios, aunque estalló la Guerra Civil cuando las obras aún no se habían iniciado. Durante la guerra el edificio fue Academia Militar de Alféreces Provisionales, para una vez concluida la conflagración ser devuelto a los jesuitas<sup>47</sup>.

El 3 de diciembre de 1939 se erigía la Facultad de Teología de Granada, la cual se estableció en el Colegio Máximo de Cartuja y contó como profesorado con los jesuitas. Esta facultad era necesaria porque en las provincias orientales de Andalucía el clero había sido diezmado durante la Guerra Civil<sup>48</sup>. Con los años la facultad fue perdiendo alumnos a la par que los obispados iban dotándose

44. El proyecto está firmado Francisco Rabanal en Madrid el 10 de junio de 1899. AFTG, caja II/1.

45. AFTG, caja II/2.

46. Su nombre oficial era Colegio Máximo de la Provincia de Andalucía, aunque popularmente sería conocido como Cartuja Nueva en contraposición al antiguo monasterio cartujo. M. García Gómez, *La Facultad de Teología... op. cit.*, pág. 30.

47. VVAA, *Universidad y ciudad... op. cit.*, pág. 269 y M. García Gómez, *La Facultad de Teología... op. cit.*, pág. 45.

48. M. García Gómez, *La Facultad de Teología... op. cit.*, págs. 60-61.



de seminarios. Por otra parte en los años 50 y 60 se construyeron varios edificios religiosos en el Cercado Alto, unos promovidos por los jesuitas (Casa de Ejercicios San Pablo, Colegio Mayor Loyola y Colegio del Santo Cristo de la Yedra) y otros por diversas corporaciones religiosas (Teologado de los Salesianos, Colegio Mayor Jesús y María, Teologado de los Combonianos y Seminario). Las dependencias que tenían los jesuitas en el antiguo convento, las cuales comprendían los sótanos del claustro y el compás, fueron donadas a la diócesis, que hasta esa fecha había cedido a la Compañía el templo siempre que ésta lo había requerido para una celebración<sup>49</sup>.

En 1969, dado que el Campus de Fuentenueva se había quedado pequeño, la Universidad negoció con los jesuitas la adquisición de toda la parte aún sin edificar de la finca de Cercado Alto

de Cartuja, además del gran edificio del Colegio Máximo y del Observatorio Astronómico. La adquisición fue firmada el 11 de febrero de 1971 por el rector Federico Mayor Zaragoza y el padre Matías García. El año anterior el arquitecto Francisco Prieto-Moreno y Pardo había elaborado ya un proyecto de ordenación del nuevo Campus<sup>50</sup>. De inmediato comenzó la construcción de modernos edificios que han ido ocupando gradualmente la extensa finca<sup>51</sup>.

Los jesuitas se reservaron en el Cercado Alto un solar para la Facultad de Teología que proyectaban edificar. La construcción fue encargada por el rector padre Matías García, al arquitecto madrileño Rafael de la Hoz Arderius (1924-2000), el cual había realizado sus estudios en la Escuela de Arquitectura de Madrid y los completó en el Massachusetts Institute of Technology. Su estudio estaba

49. Los jesuitas sufragaron además unas obras de restauración del monasterio que dirigió el arquitecto Prieto Moreno. *Ideal*, 6 noviembre 1969.

50. VVAA, *Universidad y ciudad...* op. cit., págs. 273-275.

51. Según en el proyecto de Campus, el monasterio quedaría rodeado de una "cuidada zona verde" (*Ideal* 2 enero 1971), pero a estas alturas todavía no se ha plantado ningún árbol y cada vez se edifica más cerca del monumento.





*Proyecto definitivo fachada norte 1972.*

radicado en Córdoba y lo compartía con los arquitectos Gerardo Olivares James, desde el año 1956, y José Chastang Barroso, desde el año 1966, que firmaron junto a él el proyecto de la Facultad de Teología de Granada. A Rafael de la Hoz se deben notables obras arquitectónicas que rompen con la estética neoimperial y apuestan por el Movimiento Moderno, alguna de ellas docentes, como el Cole-

gio Mayor Aquinas (Premio Nacional de Arquitectura en 1956) o el colegio de las Teresianas de Córdoba<sup>52</sup>. Los jesuitas querían un edificio “funcional, cómodo, sencillo, alegre y además barato en su construcción y mantenimiento”<sup>53</sup>.

Rafael de la Hoz hizo su primera incursión en la provincia de Granada con la construcción de un interesante conjunto de viviendas sociales de estética

52. En un principio el padre Matías propuso que junto a Rafael de la Hoz trabajara Carlos Pfeifer, idea que aquel aceptó de buen grado, pero el propio padre Matías reconoce que por sus muchas ocupaciones descuidó un poco la gestación del anteproyecto y Rafael de la Hoz siguió trabando con sus colaboradores del estudio quedando ya fuera de lugar la incorporación de otro arquitecto. AFTG, caja IV/1.

53. Así queda reflejado en una memoria fechada el 4 abril 1972. AFTG, caja IV/1.



racionalista: la urbanización Los Marinos (Almuñécar, 1962). Pasó casi una década hasta que realizó la segunda y última obra en esta provincia, la Facultad de Teología. Como señala el profesor Ricardo Hernández Soriano:

Las dos obras granadinas de Rafael de la Hoz no eluden la claridad conceptual, la sencilla implantación ni la elegancia que definen el resto de su producción. Los Marinos y Teología son dos ejemplos de arquitecturas notables que con limitados medios económicos vincularon principios del Movimiento Moderno y de las vanguardias artísticas a caracteres vernáculos que parecen surgir del propio terreno<sup>54</sup>.

El Archivo de la Facultad de Teología conserva numerosos dibujos y memorias del proceso de gestación del nuevo edificio. Hay unos primeros bocetos con bolígrafo en los que se especula con plantas historicistas como la cruz, el patio abierto al estilo del *château* francés o la disposición rectangular en torno a un patio central. Quizás sean dibujos pre-

sentados al arquitecto por los propios jesuitas. Lo que sí elaboró el arquitecto Rafael de la Hoz son dos sugerentes bocetos a carboncillo con edificios de potentes formas angulosas y ventanas corridas en la más pura tradición del Movimiento Moderno. Uno de los proyectos se caracteriza por su horizontalidad, mientras que en el otro vemos un edificio que actúa como basamento sobre el que se eleva un potente prisma, una idea que desarrollará en su famoso Edificio Castelar de Madrid (1975). Es evidente que estos dibujos no convencieron a los jesuitas, pues el proyecto final será muy diferente.

En abril de 1969 el padre Matías presentó a los arquitectos unas "Orientaciones" sobre las funciones que debía reunir el nuevo conjunto arquitectónico, dejando claro que se diferenciarían como edificios independientes la Facultad de Teología, la Residencia de Profesores —y también de algunos hermanos enfermos que no eran docentes— y el

54. R. Hernández Soriano, "Rafael de la Hoz. Urbanización los Marinos. Facultad de Teología", *Periódico de Arquitectura* (2004), pp. 3-28, pág. 4.



Colegio Mayor de los alumnos jesuitas. Se pedía al arquitecto también que los orientara en la elección del solar<sup>55</sup>.

A lo largo del año 1970 entre los jesuitas granadinos se distribuyen cuestionarios para que expliquen las necesidades que debería cubrir el edificio; algún profesor también entrega una memoria con sus recomendaciones. A finales de 1970 se invita a Rafael de la Hoz a que presente un proyecto, y a principios de 1971 entrega un anteproyecto que muestra ya un edificio de apariencia similar al que finalmente se construirá. Se realizó una nueva ronda de consultas, en el que sin éxito algunos jesuitas pidieron un replanteamiento radical, y se presentó en julio de 1971 un "Pliego de necesidades" donde se habla de cifras concretas de usuarios, superficies, metros de estanterías para la biblioteca, etc.<sup>56</sup>.

Tras el verano de 1971, durante el cual Rafael de la Hoz "estuvo dándole vueltas al asunto", presentó un proyecto

definitivo al que todavía se le pidieron algunos cambios a finales de ese año. Así que no hubo un proyecto definitivo hasta enero de 1972<sup>57</sup>. Este proyecto abandona las formas cúbicas para amoldarse mejor al paisaje y a la arquitectura del entorno. Si vemos con detenimiento los dibujos nos percatamos de que la estética de la Facultad recuerda al gran arquitecto norteamericano Frank Lloyd Wright, sobre todo a las Casas de la Pradera y en especial al hotel Tokio (horizontalidad, tejados con amplios aleros, largas ventanas pegadas a las cornisas y relación íntima con los jardines), pero con más racionalismo en el tratamiento de los detalles y una mayor austeridad en los materiales empleados. La estructura es de hormigón armado, pero en los exteriores predominan los materiales tradicionales como ladrillo, cal y teja. Esta voluntad de integrarse en el entorno será retomada por el arquitecto José María García Paredes en el auditorio

55. AFTG, caja IV/1.

56. AFTG, caja IV/1.

57. AFTG, caja IV/2.



Manuel de Falla, o la podemos encontrar también en los Nuevos Museos, diseñados por Prieto Moreno, cerca de las huertas del Generalife.

En 1972 comienzan las obras con cierta urgencia, porque la venta a la Universidad del Cercado Alto ya se ha consumado y el edificio del Colegio Máximo deben abandonarlo, al menos en parte, en febrero de 1973. Las obras se van a prolongar un año y medio más allá de esa fecha, siempre con un intercambio de correspondencia del padre Matías con el equipo de arquitectos liderado por Rafael de la Hoz, si bien las modificaciones y añadidos ya tienen un carácter secundario<sup>58</sup>. Los principales problemas vienen por el sobrecoste de las obras, que hay que entender en el contexto de un proyecto de presupuesto económico. Como señala el arquitecto Gerardo Olivares: "los condicionantes

presupuestarios nos obligaron a rebajar la calidad de algunos materiales"<sup>59</sup>. En efecto, esto desluce el resultado final, aunque el buen hacer de Rafael de la Hoz resulta en un edificio original que responde adecuadamente a los deseos de los promotores.

El edificio quedó inaugurado oficialmente el 31 de octubre de 1974 en el acto de apertura del curso académico, aunque todavía se siguió trabajando durante un año en completar las instalaciones<sup>60</sup>. Muchos años después el arquitecto Gerardo Olivares James recordará así su relación con el padre Matías García: "Hemos tenido pocos clientes con unas ideas tan claras sobre lo que quiere construir y que, además, sepa exponerlo en un programa de necesidades racional, inteligible y minucioso"<sup>61</sup>.

La Facultad está escalonada en terrazas unidas por escalinatas que marcan un

58. AFTG, caja IV/1.

59. R. Hernández Soriano, "Rafael de la Hoz..." art. cit., pág. 19.

60. M. García Gómez, *La Facultad de Teología... op. cit.*, pág. 87.

61. Testimonio de fechado en Córdoba en noviembre de 2004, recogido en R. Hernández Soriano, "Rafael de la Hoz..." art. cit., pág. 19.



eje axial. A este conjunto muy articulado de edificios hay que añadir la Residencia de la Comunidad, un inmueble independiente con su propio acceso por la parte alta de la finca. En la Comunidad se alojan jesuitas mayores, aunque el comedor se piensa como un espacio compartido con los profesores, con cuyos despachos conecta mediante un pasillo cubierto.

A la Facultad de Teología propiamente dicha se accede por un pabellón con dos plantas que acoge en la primera la recepción y una capilla, y en la segunda la administración. En el lado fronterero a la puerta de acceso se abren amplios ventanales a un agradable jardín. A los lados de poniente y levante sendas escaleras llevan a los otros pabellones, el inferior que alberga la zona de alumnos y el superior la de profesores y biblioteca. Las aulas están escalonadas en tres niveles, de los cuales el nivel bajo cuenta con salas con paneles móviles para poder adaptarlas según las necesidades, mientras que en el más alto, aprovechando la pendien-

te de la ladera para el graderío, se ubica el salón de actos.

De la sala de recepciones sube una amplia escalera que desemboca en el ámbito de la biblioteca dedicado a la consulta de alumnos, que incluye el mostrador de préstamos, la habitación de ficheros y una amplia sala de lectura con ventanales al jardín. Una escalera parte desde esta área a la zona de profesores. Se ubica en la zona alta de la finca y está conformada por una sala de consulta para docentes, de planta cuadrada con un patio acristalado en el centro. Esta sala está rodeada por una galería con los despachos de los profesores. En un nivel inferior a éstos están las salas para trabajo en equipo. Bajo estas salas hay unos sótanos que albergan los fondos de la biblioteca.

La biblioteca constituye en su conjunto el espacio más complejo y mimado, pues contaba ya por entonces con unos fondos de más de doscientos mil volúmenes entre los que había numerosos incunables y obras raras<sup>62</sup>. El arquitecto

62. Sobre la historia y los fondos de la biblioteca véase M. García Gómez, *La Facultad de Teología...* *op. cit.*, págs. 193-226.





*Interior sala de consultas, Facultad de Teología.*

Gerardo Olivares James recordaba muchos años después cómo la preocupación central fue la biblioteca:

Después de discutirlo y perfilarlo en sucesivas reuniones [con el padre Matías García], concluimos que la «perla de la corona» iba a ser la Biblioteca, porque era en ese edificio donde se iba a desarrollar todo el trabajo de investigación —de ahí los cubículos individuales— y gran parte de la docencia.

Además se daba la circunstancia de que iba a servir de depósito de una colec-

ción única de «incunables» y documentos de un valor histórico incalculable. [...] Esta circunstancia nos obligó a diseñar una especie de «Santa Santorum» en sótanos que garantizara la seguridad y custodia en condiciones idóneas de conservación<sup>63</sup>.

Ante el crecimiento de los fondos se construyó en 1991 un segundo edificio para alojar parte de la biblioteca. Actualmente se construye una nueva biblioteca.

63. Testimonio de fechado en Córdoba en noviembre de 2004, recogido en R. Hernández Soriano, "Rafael de la Hoz..." art. cit., pág. 19.



## ÍNDICE

0.- INTRODUCCIONES INSTITUCIONALES .....	7
<i>Adolfo Nicolás Pachó, S.I.</i> Prepósito General de la Compañía de Jesús y Gran Canciller de la Facultad de Teología .....	9
<i>Diego M. Molina Molina S. I.</i> Rector de Facultad de Teología de Granada .....	13
<i>Antonio Jara Andreu</i> Presidente de CajaGRANADA .....	15
<i>Francisco González Lodeiro</i> Rector de la Universidad de Granada.....	17
<i>Ramón Burgos Ledesma</i> Delegado Regional de Ámbito Cultural de El Corte Inglés.....	19
<i>Francisco Javier Martínez Medina</i> Comisario de la Exposición y director del Centro de Estudios de Historia y Patrimonio.....	21
I.- TEOLOGÍA Y UNIVERSIDAD, HISTORIA Y PATRIMONIO.....	39
I.1.- Teología y Universidad. <i>Juan A. Estrada</i> Universidad de Granada.....	41
I.2.- Los jesuitas en Andalucía. <i>Wenceslao Soto Artuñedo, S.I.</i> Director de los Archivos de la Compañía de Jesús en España .....	61



I.3.- Patrimonio Artístico de la Provincia de Andalucía de la Compañía de Jesús. <i>Fernando G<sup>a</sup> Gutiérrez, S.I.</i> Delegado del Patrimonio de la Provincia jesuítica de Andalucía y del Arzobispado de Sevilla.....	119
I.4.- Iconografía Barroca de San Ignacio de Loyola y san Francisco Javier. Notas a una exposición. <i>Miguel Ángel León Coloma.</i> Universidad de Jaén .....	153
I.5.- Arquitectura y Enseñanza: Los jesuitas en Granada. <i>Juan Manuel Barrios Rozúa</i> Escuela Técnica Superior de Arquitectura .....	209
II.- EL COLEGIO DE SAN PABLO: EN EL ORIGEN DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA DE GRANADA.....	243
II.1.- La Compañía de Jesús y Granada. (1554-1767). <i>Antonio Navas, S.I.</i> Facultad de Teología de Granada.....	245
II.2.- Biblioteca y Lecturas de los jesuitas de Granada en el siglo XVIII <i>Inmaculada Arias de Saavedra Alías</i> Universidad de Granada.....	267
II.3.- La Iglesia de San Pablo del colegio de Granada. <i>Alfonso Rodríguez G. de Ceballos S.I.</i> Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid .....	319
II.4.- La fase del retablo salomónico en Granada: La obra del Hermano Francisco Díaz del Ribero. <i>Emilio Gómez Piñol</i> Universidad de Sevilla .....	331



II.5.- Las imágenes en el origen de la Compañía de Jesús. El programa arquitectónico e iconográfico de la iglesia de San Pablo.  
*Francisco Javier Martínez Medina*  
 Facultad de Teología de Granada..... 347

II.6.- El Colegio Mayor de San Bartolomé y Santiago y su vinculación con la orden de los jesuitas.  
*José Luis Pérez-Serrabona González y Francisco Sánchez-Montes González*  
 Universidad de Granada..... 379

III.- EL COLEGIO MÁXIMO Y LA FACULTAD DE TEOLOGÍA DE LA CARTUJA..... 407

III.1.- El Colegio Máximo de Cartuja y la biblioteca de la Facultad de Teología de Granada: historia y realidad actual.  
*Ildefonso Camacho S.I.*  
 Director de la biblioteca de la Facultad de Teología..... 409

III.2.- *Coeli enarrant Gloriam Dei*: El Observatorio de Cartuja (1902-1971).  
*Miguel Giménez Yanguas y Javier Piñar Samos*  
 Universidad de Granada..... 457

III.3.- Granada y su Facultad de Teología.  
*Diego M. Molina, S.I.*  
 Rector de la Facultad de Teología..... 471

III.4.- El Colegio Mayor Loyola.  
*Ignacio Maury Rodríguez -Bolívar, S.I.*..... 497